



2014 Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales



Docencia
Investigación
Extensión
Comunicaciones
Científicas y Tecnológicas
Anuales
2014



DIRECCIÓN GENERAL:

Decano Facultad de Arquitectura y Urbanismo

DIRECCIÓN EJECUTIVA:

Secretarías de Investigación, de Extensión y de Desarrollo Académico

COMITÉ ORGANIZADOR:

Herminia ALÍAS

Andrea BENITEZ

Anna LANCELLE

Venetia ROMAGNOLI

COORDINACIÓN EDITORIAL Y COMPILACIÓN:

Secretaría de Investigación

COMITÉ ARBITRAL:

Jorge ALBERTO / María Teresa ALCALÁ / Abel AMBROSETTI / Julio ARROYO / Teresa Laura ARTIEDA / Gladys Susana BLAZICH / Mario DE BÓRTOLI / Walter Fernando BRITES / César BRUSCHINI / René CANESE / Rubén Osvaldo CHIAPPERO / Susana COLAZO / Patricia DELGADO / Claudia FINKELSTEIN / María del Socorro FOIO / Pablo Martín FUSCO / Graciela Cecilia GAYETZKY de KUNA / Claudia Fernanda GÓMEZ LÓPEZ / Delia KLEES / Amalia LUCCA / Elena Silvia MAIDANA / Aníbal Marcelo MIGNONE / María del Rosario MILLÁN / Daniela Beatriz MORENO / Bruno NATALINI / Patricia NÚÑEZ / Mariana OJEDA / María Mercedes ORAISON / Silvia ORMAECHEA / María Isabel ORTIZ / Jorge PINO / Nidia PIÑEYRO / Ana Rosa PRATESI / Liliana RAMIREZ / María Ester RESOAGLI / Lorena SANCHEZ María del Mar SOLIS CARNICER / Luis VERA.

DISEÑO GRÁFICO E IMPRESIÓN:

VIANET | Avda. Las Heras 526 PB Dto."B" | Resistencia | Chaco | Argentina | vianetchaco@yahoo.com.ar

CORRECCIÓN DE TEXTO:

Cecilia VALENZUELA

COLABORADORAS:

Lucrecia SELUY; Evelyn ABILDGAARD

EDICIÓN

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Universidad Nacional del Nordeste

(H3500COI) Av. Las Heras 727 | Resistencia | Chaco | Argentina

Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

ISSN 1666-4035

Reservados todos los derechos. Impreso en Argentina. Setiembre de 2015.

La información contenida en este volumen es absoluta responsabilidad de cada uno de los autores. Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la información contenida en el presente volumen con el expreso requerimiento de la mención de la fuente.

010.

**EL PAISAJE FLUVIAL DEL PARANÁ, CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS
ENTRE EL PAISAJE NATURAL Y EL PAISAJE CULTURAL.
EL CASO DE LA RIBERA DE LA CIUDAD DE ITATÍ, CORRIENTES**

VALENZUELA, María Victoria

toiavalenzuela@hotmail.com

DIMENSIÓN DEL TRABAJO: investigación.

INTRODUCCIÓN

El paisaje y sus alcances son objeto de diferentes conceptualizaciones dentro de la comunidad científica, y su enfoque depende de la disciplina desde la que se aborde. Cada una toma una fracción de la complejidad del problema, aunque en los últimos años se ha buscado entender al paisaje como un sistema que excede las incumbencias de una ciencia determinada e incorpora perspectivas y visiones más amplias. Por esto, y debido a que es un concepto en formación, sus alcances son amplios, con el suficiente grado de flexibilidad para adaptarse a enfoques diversos.

Aquí proponemos un enfoque integrador y, como dice MARÍA DE BOLÓS (s/f), porque se trata de analizar e interpretar “un objeto que ‘es’ integrado”, a través del abordaje del tema a través sus aspectos o rasgos preponderantes en el paisaje, atravesando disciplinas como Geografía, Urbanismo, Arquitectura, Cultura y Sociedad, que se integran en un espacio físico. Dicho así parece muy pretencioso, pero lo abordamos desde los rasgos que pueden ser captados por los sentidos, basados en la idea de que los paisajes son perceptibles, y no como un objeto de la Geografía, sino desde la mirada de la Arquitectura, que busca entender el paisaje con todos sus componentes para la futura intervención. Inclusive un geógrafo español, JOAN NOGUÉ (2010), expresa que un paisaje existe en tanto sea captado, percibido por el hombre, por tanto su presencia está basada en una relación con este. Este enfoque integrador comenzó a considerarse a partir del Convenio Europeo del Paisaje (CEP), elaborado por el Consejo de Europa, reunido en Florencia en 2000, que redactó un concepto amplio en el que introduce la noción de percepción y lo relaciona con el medio físico y la acción antrópica, una definición que incorpora gran parte de los campos disciplinares científicos pertinentes: *“por ‘paisaje’ se entenderá cualquier parte del territorio, tal como la percibe la población... cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos”* (PNPC, s/f: 20).

Otro aspecto en el que se fundamenta este trabajo es la diferenciación conceptual que realiza NOGUÉ (2010) entre naturaleza y paisaje, quien considera que aunque a menudo se los confunda, no son la misma cosa: *“entendemos por naturaleza un entramado físico, químico y biológico cuya organización y dinámica se fundamenta en interrelaciones de carácter material y energético; el paisaje, en cambio, es un complejo cuya organización y dinámica se fundamenta en interrelaciones de carácter social y cultural, sobre una base natural, material”* (p. 124).

La segunda parte de la mencionada proclama del CEP forma parte de un aspecto que remarcamos en este trabajo, el cual considera los resultados de “la interacción” entre el hombre y el medio y en qué medida esta se plasma en el paisaje. Se estima desacertada la aproximación al estudio de un paisaje sin valorar

los procesos humanos que en él actúan o han actuado, y a la inversa, sin intentar entender al hombre y su cultura sin el paisaje en el que este nace, se desarrolla y se aboca a una tarea (NAVARRO BELLO, 2004: 4).

Al considerar estos dos campos, el medio físico y la sociedad humana, compartimos con NAVARRO BELLO que el paisaje es un "sistema", y con NOGUÉ que es "un complejo" en el cual intervienen variables diversas: físicas-ambientales, sociales y culturales, que interactúan, se interrelacionan a través del tiempo y forman una entidad que es perceptible. Dicho de otro modo, es un sistema complejo, resultante de la interacción, en el tiempo, de las personas con su medio natural, y cuya expresión, fundada en la cosmovisión cultural de la comunidad que lo habita, se plasma en el territorio. Por tanto, ambos en la interacción se modifican, el hombre modifica el paisaje y este lo modifica a él y se va forjando su identidad cultural. Como asevera NOGUÉ, "el paisaje tiene y ha tenido siempre un papel relevante en la formación y consolidación de identidades", en las cuales la dimensión temporal o histórica juega un papel fundamental.

En este escenario de convivencia, aparecen los conflictos, que en la mayoría de los casos responden a la lucha por el dominio y control del espacio. En este sentido, NOGUÉ (2010) asevera que el paisaje es el "elemento vertebrador de la creciente conflictividad de carácter territorial y ambiental palpable en nuestra sociedad", es decir, donde se plasman de forma inmediata los conflictos y reclamos sociales, culturales, económicos, entre otros. Ya en el año 2000, en el CEP, apareció la preocupación por el problema acuciante que significaba la actividad antrópica sobre los paisajes y que los está transformando, en muchos casos, aceleradamente.

En este marco teórico de referencia, este trabajo se propone como objetivo elucidar las características del paisaje de Itatí, tomado como caso de estudio, entre lo natural y lo cultural; identificar cuáles son los puntos de principales de contacto, cuáles los conflictos, y clasificarlos y valorarlos como positivos o negativos. A los primeros se los denomina "convergencias" desde el punto de vista de la adaptación del espacio urbano sin degradar al medio natural; y los segundos o "divergencias" son aquellos que se convierten en conflictos, como degradación, contaminación, entre otros. Este artículo es un avance en el proyecto de investigación de mayor dedicación, denominado *El paisaje fluvial de la provincia de Corrientes, el caso de la ribera Norte*, de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (2011-2015), en el que se han desarrollado dos trabajos anteriores, correspondientes los dos extremos de este corredor fluvial: el borde fluvial de la ciudad de Corrientes y sus zonas aledañas y la ciudad de Ituzáingó con su zona rural, que cuenta con una rica historia. En esta oportunidad se tomó el caso de Itatí como punto intermedio, del que se ha realizado un trabajo previo, recientemente, enfocado en las características del paisaje cultural-patrimonial urbano, denominado *Itatí, lectura de un paisaje cultural complejo. Estudio para una dimensión de patrimonio inclusivo*.

A fin de abordar la problemática planteada, en primera instancia, se delimitó en forma aproximada el área de estudio. Decimos que el área es aproximada porque no se trazó en forma gráfica una línea que dividiera lo que se estudia y lo que no; se cree que el paisaje no puede ser sometido a líneas o bordes estrictos porque la zona delimitada interacciona más allá de sus límites, y en general hay continuidad espacial y ambiental. El área de estudio está conformada por el borde ribereño y zonas aledañas de la ciudad de Itatí, por considerarla la zona de contacto más compleja entre lo natural y lo cultural. En la figura 1 se muestra el área seleccionada en una foto satelital, donde se aprecian algunos de los componentes del paisaje: el río Paraná, con islas hidromorfas más o menos vegetadas; el borde costero durante una creciente con ingresiones fluviales en los sectores más bajos; sectores de bosques fluviales (paisaje natural) y la traza urbana en damero (paisaje cultural).

Luego se realizó un estudio del paisaje natural o soporte físico y de sus condiciones ambientales, desde sus características perceptibles (clima, hidrología, geología, suelos) y su evolución; se estudiaron los

componentes del paisaje cultural, sus relaciones, escalas, etc.; y por último se determinaron los puntos de conflicto y se sugirieron algunas recomendaciones.

Aunque el título de este trabajo lo propone para un mejor entendimiento, en este marco teórico no es necesario identificar o separar los términos paisaje cultural y paisaje natural, simplemente debiéramos mencionarlos como *paisaje*. Para la caracterización del paisaje se han tomado dos grupos de variables: en primer lugar, el paisaje natural, donde se contemplaron las bases geológicas y morfología del terreno, el clima, la hidrología, la fitogeografía, entre otros; y, en segundo lugar, el paisaje cultural urbano y rural aledaño: enfocado en la identificación de usos y aprovechamiento de los recursos naturales existentes (agrícolas, ganaderos), tanto en la actualidad como en el pasado.

El paisaje natural

Se define como área de estudio el borde costero sobre el río Paraná de la ciudad de Itatí a los fines de estudiar una zona de contacto entre el paisaje natural y el paisaje cultural y donde se dio una interacción con numerosas variables (figura 1). Asimismo, se incluyó una amplia zona de influencia que abarca la Ruta Nacional 12 y las actividades rurales que, de uno u otro modo, afectan al objeto de estudio.

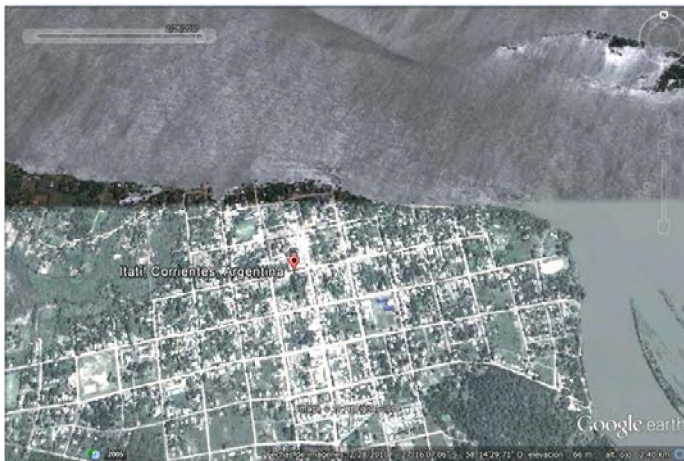


Fig. Área de estudio aproximada en la que se aprecia el borde costero durante una creciente, el río Paraná con islas más o menos vegetadas, sectores de bosques fluviales y la traza urbana en damero. Fuente: Google Earth, 2010.

El paisaje natural está definido por las condiciones naturales del sitio, como por ejemplo, clima, topografía, fitogeografía, suelos, entre otros; por lo tanto, creemos necesario realizar una breve descripción de las características más importantes y que se plasman visiblemente en el paisaje.

La provincia de Corrientes está definida por un paisaje con marcada presencia de agua en sus diversas formas: desde los cursos de agua más importantes de la cuenca del Plata, el Paraná y el Uruguay, hasta los bañados, esteros y lagunas de diferentes formas y tamaño que se despliegan en el centro y noroeste de la provincia.

A los fines de caracterizar el clima del área de estudio, se ha tomado la clasificación de ESCOBAR ET AL. (1996), que la denomina C2 B'4 ra' en la franja longitudinal paralela al río Paraná, definida por ser subhúmedo

a húmedo (C2); mesotermal (B'4), siendo la media anual en Itatí de 21,5°; con variación estacional de la eficiencia hídrica (r) con 1200 mm de precipitaciones anuales, y con concentración estival de la eficiencia térmica (a') que es mayor de 48 % en toda la provincia, lo que significa otros meses además del verano que tienen temperatura y condiciones hídricas para el crecimiento de la vegetación.

Debido a estas condiciones de humedad y altas precipitaciones, el paisaje tiene una gran presencia vegetal, tanto arbórea como de herbáceas y arbustivas, con escasos sectores de suelo desnudo. Los suelos (corresponden a la formación Toropí-Yupoí) son de formación reciente y actual, donde la primera está conformada por areniscas de coloración grisáceas y verdosas y la segunda, areniscas grisáceas, verdosas y castañas pero con 95 % de cuarzo. (ESCOBAR, 1996: 25).

El río Paraná, en este sector, que corresponde al Alto Paraná, se amplía luego de la represa de Yacretá, y presenta un diseño de cauce múltiple, sembrado de bancos e islas de forma alargada en dirección este-oeste (MINOTTIA, 2013: 68) con vegetación más o menos joven. El borde costero correntino está constituido por un dique natural de origen sedimentario, cortado espaciadamente por arroyos, activos y antiguos, de los ríos que desaguan en el Paraná; con presencia de roca arenisca ferruginosa que aflora espaciadamente formando salientes que se adentran en el curso fluvial, que provocan una dinámica fluvial que produce el continuo socavamiento y depósito de sedimentos. Debido a esta dinámica, se genera un borde sinuoso e irregular, interrumpido por desembucaduras de arroyos, con entrantes y salientes, con sectores altos y bajos, donde se definen al menos tres sectores diferenciados en cuanto a sus condiciones naturales: bañados o zonas bajas, donde el río ingresa en las crecientes, cubiertos de vegetación; zonas de depósitos arenosos o playas, en general, continuo a las salientes rocosas (aguas abajo), y las zonas más altas del dique o albardón que forma barrancas (figura 2).



Fig.2 zona de depósito de sedimentos (arena) playas, con barrancas más o menos altas por detrás, al final una saliente rocosa con bosque en galería degradado. Foto: V. Valenzuela, 2014.

Es pertinente mencionar que el río Paraná no ha estado siempre allí, sino que ha cambiado de posición en reiteradas oportunidades a lo largo, y bajo la acción de sistemas de modelado más secos y más húmedos que los actuales, se desplazó en forma de abanico por gran parte de la provincia. Desaguó primero en el Uruguay a través de los actuales Aguapey y Miriñay, luego a través del río Corrientes hasta tomar su posición actual en el antiguo cauce del río Paraguay (POPOLIZIO, 2001).

En este dinámico transcurrir se fue formando la topografía suavemente ondulada, con planos deprimidos con "fases positivas y negativas más o menos continuas (cañada Ipucú)" según ESCOBAR (1996), lo que se

visualiza como lagunas o bañados en las zonas negativas y selva en isletas en las positivas más altas. Este paisaje forma parte del contexto paisajístico de la zona en estudio y puede ser percibido desde la ruta N.º 12 y desde el camino de acceso a la localidad (figura 3).



Fig.3: Paisaje natural en la zona de acceso a Itatí, corresponde a la planicie deprimida inmediata al albardón, con zonas de lagunas (izquierda) y bañado y bosques hidrófilos e islas (derecha). Foto V.Valenzuela 2014

En los sectores más altos del dique natural o albardón, los suelos (molisoles) son utilizados en agricultura, en chacras de poca superficie y con tendencia al monocultivo (Subregión A1, mapa N.º 20) (ESCOBAR, 1996: 33-36). El relieve subnormal casi plano, con escurrimiento lento, napas fluctuantes y poco permeables próximas a la superficie, dificulta el uso agropecuario que se da escasamente (poco uso ganadero y ocasionalmente arrocero) (ESCOBAR, 1996: 50).

Es posible que estas condiciones difíciles para el desarrollo local expliquen que se haya recurrido a emprendimientos de otra índole, como por ejemplo comercio fronterizo, turismo de pesca y turismo religioso. Cabe mencionar que el área-objeto de estudio está incluida en el Sistema de Paisajes de Humedales del sector argentino del Corredor Fluvial Paraná-Paraguay, y dentro de este, el borde costero específicamente

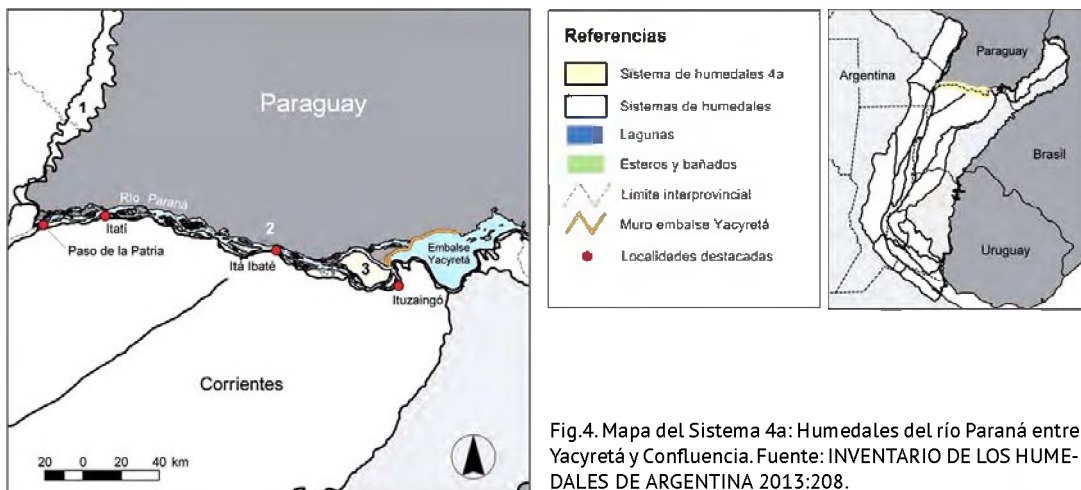


Fig.4. Mapa del Sistema 4a: Humedales del río Paraná entre Yacyretá y Confluencia. Fuente: INVENTARIO DE LOS HUMEDALES DE ARGENTINA 2013:208.

en los humedales del río Paraná (figura 4), lo que hace referencia, una vez más, a una costa baja, bañada de aguas fluviales en épocas de crecienta y una planicie con problema de desagüe.

Este paisaje, desde el aspecto de su constitución fitogeográfica – correspondiente a la Región Neotropical del Dominio Amazónico, Provincia Paranaense y, dentro de esta, al Distrito de los Campos y Selvas Mixtas a lo largo del río –, se caracteriza por las sabanas que alternan con bosques de urunday (*Astronium balansae*) y la presencia de selva ribereña que acompaña los cursos de los ríos y arroyos o forma islas. (CABRERA, 1976).

Vale la pena detenernos en la descripción selvas ribereñas, que NEIFF denomina bosques fluviales, debido a que estos forman parte de una de las estructuras más visibles del paisaje. Estos son formaciones naturales dominadas por árboles – especies hígrófilas y otras que corresponden a paisajes adyacentes –, en las márgenes de los ríos, arroyos y otros cursos de agua, cuyo suelo es inundado solo excepcionalmente y por tiempos muy breves, y la estructura y dinámica de la vegetación está controlada por factores naturales locales, como clima, suelos y geomorfología.

Por estar en relación con el flujo de agua, que se comporta como un excelente medio de transporte de materia (sedimentos, semillas, etc.) y en permanente intercambio con los paisajes que atraviesa, son ecosistemas muy abiertos, con estructura y dinámica que dependen de los llamados pulsos hidrológicos (períodos de crecienta y de bajante), que condicionan su estructura. Encontramos, básicamente, en el sector de estudio dos tipos, según clasificación del mismo autor: los bosques de *varzea*, jóvenes, de formación reciente, que se forman en los bancos, en las islas y costas sometidos a un régimen hídrico de alta fluctuación y procesos de erosión y deposición muy activos, con baja diversidad con una especie dominante (principalmente con los géneros *Salix*, *Tessaria*, *Croton*, o *Cecropia*), y los bosques de galería o bosques ribereños, ubicados en las costas del Paraná y sus afluentes, sobre barrancas altas, poco inundables, en suelos “estables”. Los últimos son altos (12 - 35 metros) y tienen mayor diversidad que los anteriores, con predominio de árboles de copa globosa distribuidos en varios estratos (figura 5) (NEIFF, s/f: 3-4).



Fig.5: bosque ribereño con gran diversidad, con árboles altos, entre los que se destaca la floración del lapacho. En este sector la barranca tiene menor altura. Foto Google Earth, Elroble3.

Existe una Ley Nacional (N.º 26331) destinada a la protección de los bosques nativos; sin embargo, el avance de la trama urbana itateña sobre el borde natural ha hecho desaparecer gran parte de su estructura original, y quedan solo árboles aislados. A pesar de ello, en la periferia se pueden apreciar todavía grandes superficies cubiertas de esta unidad paisajística.

El Paisaje cultural

Itatí nace como un enclave indígena bajo la tutela de la Orden Franciscana a principios del siglo XVII, y por ello es uno de los pueblos más antiguos en la provincia de Corrientes. Posee, al menos, dos características que la identifican: la devoción religiosa y el rol de cruce fluvial de gran importancia de conexión con la República del Paraguay (SÁNCHEZ NEGRETTE, VALENZUELA, 2014).

Hemos referido que la ciudad está emplazada entre dos salientes rocosas, contenida por un estrecho albardón arenoso. La fachada fluvial presenta un borde alto o barranca de altura media, con presencia de piedra arenisca suelta en algunos sectores y selva ribereña donde sobresale la atractiva morfología de la basílica de la Virgen de Itatí, que alcanza una escala monumental (86 m de altura) y se destaca no solo en el paisaje urbano, dado que es visible desde prácticamente todos los rincones del poblado, sino que puede ser apreciada desde puntos lejanos, ya sea desde la ruta nacional, como desde el río e inclusive en horarios nocturnos, cuando opera como un faro de referencia (figura 7). La imagen del edificio predomina en el paisaje contextual debido básicamente a dos factores: en primer lugar, está implantada en una planicie baja, con bañados y selvas en isla, como se explicó anteriormente, y por tanto, discontinuas, que dejan entrever la silueta del edificio; en segundo lugar, el resto de la edificación urbana es de baja densidad –no superan las dos plantas–. Asimismo, desde el río se destaca el volumen acompañado por una densa masa arbórea que no supera los 10 metros de altura, formada en gran parte por especies de la selva en galería, que han sobrevivido a la acción antrópica o se han reproducido naturalmente en los patios de las propiedades.



Fig.7: la Basílica de Ntra. Sra. de Itatí sobresale en la fachada fluvial y se convierte en un punto de referencia en el paisaje. Se ve una barranca de escasa altura. Foto: <http://www.lugaresdemipais.com>



Incluso así, la naturaleza, empecinada, quiere volver a ocupar el lugar que le corresponde, y se manifiesta con la gran presencia arbórea en la trama urbana, que se ha verificado corresponde a especies nativas, se acrecienta en las periferias y le confiere a la ciudad un ambiente fresco y sombreado (figura 6). Aquí se manifiesta claramente la puja entre ciudad y naturaleza.

No solo la urbanización es responsable de la disminución de la selva en galería. En los últimos años se han sumado, sobre el borde ribereño, emprendimientos turísticos fuera del área urbana, que ofrecen alternativas de pesca con cabañas y zonas de acampada. Estos, si bien son de pequeña escala, ya han realizado alteraciones en el bosque de ribera, con la disminución de la densidad y la desaparición del sotobosque, así también en la barranca, que fue despojada de su cobertura vegetal, lo que acelera la erosión fluvial y pluvial (figuras 7 y 8).



Fig.6: Foto aérea del sector, donde se aprecia el amplio curso fluvial con islas alargadas; el borde costero sinuoso y el trazado urbano. Foto: / Fuente: desdeelparamotor.blogspot.com.

La traza urbana del casco histórico, si bien fue retrazada en el siglo XIX por agrimensores europeos, superpuesta al esquema de pueblos de indios, responde al modelo de fundación establecido por el Consejo de Indias, con cuadrículas de manzanas de 100 x 100, una plaza central y calles estrechas. Este modelo, si bien fue muy apropiado para organizar, rápidamente y en forma efectiva las nuevas ciudades americanas, enfocadas en el reparto de tierras y la instalación de las instituciones (iglesia-administración política), como un modo de dominación del territorio, no contempló la geografía del lugar; evidentemente, en el caso de Itatí ni el colonial ni el republicano por omisión determinó una prioridad en la relación con el río.

La traza colonial se alejó del borde costero, que era considerado inestable debido a la dinámica fluvial –los períodos de creciente y bajante, causantes de las inundaciones, y a la erosión pluvial y fluvial de las costas—. En las inundaciones extraordinarias de 2013 (h. del río=7,76) el agua avanzó hacia las calles del casco histórico (calles Benigno Garay, Santa Cruz y Castor de León). Otro tanto sucedió en mayo de 2014. Esto demuestra, por un lado, que la ciudad colonial se estableció en una cota no muy alta, a salvo de las inundaciones periódicas normales, pero no de las extraordinarias, y por otra parte, que el problema de inundaciones se agudiza (SÁNCHEZ NEGRETTE, VALENZUELA, 2014).

La trama urbana presenta escasa densificación, con vacíos entre edificios y espacios libres en los centros de manzana, es decir, hay un equilibrio entre el vacío y la superficie construida, aunque estos espacios libres no son públicos en la mayoría de los casos. La ciudad cuenta con solo una plaza principal y el borde costero, que se convirtió en los últimos años en lugar de paseo y reunión para la comunidad y el visitante.

La traza colonial se alejó del borde costero, que era considerado inestable debido a la dinámica fluvial –los períodos de creciente y bajante, causante de las inundaciones y a la erosión pluvial y fluvial de las costas—. En las crecientes extraordinarias de 2013 (h. del río=7,76) y 2014 el agua penetró unos 200 m en la trama urbana. Esto demuestra que la ciudad colonial, si bien estaba a salvo de las crecientes periódicas normales, no lo estaba respecto de las extraordinarias. Esta situación sumada a que la inversión pública ha estado dirigida al turismo religioso, fueron las principales causas del retraso en propiciar la relación ciudad-río. Actualmente se ha construido un muro de contención y paseo denominado Costanera del IV Centenario, que estabilizó el borde y lo hizo accesible, aunque la creciente extraordinaria de 2013 lo haya superado. Sin embargo, con la obra se ha perdido un paisaje natural de gran valor: el afloramiento rocoso que le dio la denominación y la identidad a la localidad (figura 8).



Fig.8: a la izquierda el paisaje perdido. Afloramiento rocoso anterior a la construcción del paseo costero. Foto: Celso M. Andrade s/f. A la derecha nuevo muro de contención en el mismo lugar. Foto: V. Valenzuela 2014.

A partir de la construcción de este paseo costanera, los residentes comenzaron a usar el río como escenario de eventos culturales-recreativos, más allá de los religiosos, con propuestas de festivales de música popular, los que logran una gran participación y protagonismo de la comunidad local (SÁNCHEZ NEGRETTE, VALENZUELA, 2014).

Como ya ha sido determinado en trabajos anteriores, en el paisaje urbano es a nivel peatonal donde se verifican los usos y costumbres socioculturales, así como la idiosincrasia de la comunidad residente, que presenta una gran complejidad por la situación poco común de superposición de actividades propias de la comunidad y funciones religiosas de convocatoria nacional, en los días feriados y de celebraciones religiosas. Por una parte, presenta una escala de poblado, con la población residente típica, de lazos y relaciones personales fuertes, y por otra parte, una población itinerante que multiplica hasta diez veces la población residente en las diferentes peregrinaciones multitudinarias que suceden varias veces al año.

El turista religioso invade la ciudad y se apropia de ella, y por otra parte, el comercio oportunista usurpa las superficies de las veredas con sus quioscos o tiendas (SÁNCHEZ NEGRETTE, VALENZUELA, 2014).

Tanto la característica fronteriza, a través de la adquisición de productos –comercio ilegal o informal–, como las expresiones del fenómeno religioso se contraponen con la vida pueblerina, aunque conviven y se manifiestan en el paisaje urbano. La situación de ocupación, de superposición de actividades, produce un fuerte contraste que es leído como conflictivo, y es posible verificarlo en el uso del espacio urbano.

Entre las actividades productivas que se desarrollan tanto en el ámbito urbano como en el rural, y que forman parte del paisaje cultural, se destaca el cultivo de arroz, que ha ido en aumento en la última década propiciado por la cercanía al río, por la topografía plana y por la cercanía a los humedales. La fuente de agua utilizada para la inundación de los campos proviene de ríos y arroyos a través de bombas que impulsan importantes caudales que se distribuyen a través de canales (ACAP: 2). Esta actividad puede ser considerada peligrosa si continúa su expansión para el paisaje por la deforestación que requiere y por el uso de agroquímicos en cercanías del poblado.

La actividad ganadera que se desarrolla en las áreas rurales no está entre las más productivas de la provincia, debido a las dificultades de drenaje que presenta gran parte de la planicie. Por tanto, se considera como una de sus características la actividad poco agresiva con el ambiente, y por su escala, no causa grandes conflictos ni alteraciones en el paisaje.

El turismo rural ha ido en aumento en los últimos años en busca, principalmente, de la pesca deportiva. Los emprendimientos se instalaron en la ribera del Paraná, en las cercanías del poblado, y produjeron una importante deforestación que provoca, entre otras cosas, problemas de erosión fluvial y pluvial.



Fig.9: emprendimientos turísticos de distintas escalas y servicios que interrumpen o degradan el bosque y el borde ribereño. Fotos de Google Eart, ELRoble 3 y Camping el chaqueño.

RESULTADOS

Sobre la base del análisis se han encontrados los elementos de convergencia que se detallan a continuación. La ciudad ha aprovechado a través del tiempo, aunque con limitaciones, ya que por las condiciones de vulnerabilidad hídrica no está resuelta aún en forma satisfactoria, la relación con el borde costero.

La ciudad mantiene un equilibrio ambiental en cuanto a la presencia arbórea, que le confiere atemperación climática y escasa contaminación del aire y sonora, entre otros beneficios. Por otra parte, mantiene una densidad de construcción baja y deja suficiente suelo libre, absorbente, con cobertura vegetal.

Las divergencias encontradas son más numerosas y albergan e implican problemas ambientales.

Uno de los factores en puja, que representa un grave problema para los residentes, es la situación de vulnerabilidad con respecto a las inundaciones. Como se ha mencionado, el sitio es una planicie baja con un angosto albardón o dique natural, que protege a la ciudad de las crecientes ordinarias, pero no de las extraordinarias, que ocurren cada vez más frecuentemente.

Se observa también la disminución y degradación del bosque de ribera debido al avance de la urbanización y a la aparición de nuevas formas productivas como el turismo rural y el cultivo de arroz, que protege la barranca, por lo que se ven signos de erosión importantes. El conflicto en el uso del espacio público durante las fiestas religiosas, con una fuerte y desmedida ocupación sumada al mal uso y ocupación ilegal, en algunos casos no móviles sino estables, del espacio público, se califica como un desequilibrio. Los emprendimientos turísticos que se van sumando, así como el cultivo de arroz en constante crecimiento, perjudican el paisaje natural, desvirtuando el perfil costero formado por barrancas arenosas, altamente erosionables, las que al despojarlas de vegetación con la degradación o tala completa del bosque ribereño, pierden estabilidad y se erosionan rápidamente.

ALGUNAS CONCLUSIONES

El paisaje estudiado, por sus condiciones físicas, presenta un alto grado de fragilidad debido a la presencia de un río altamente dinámico, a una planicie con escasa capacidad de drenaje y suelos poco permeables.

Hemos encontrado algunos puntos de colisión entre las dos entidades estudiadas, el paisaje natural y el cultural, respecto de los cuales, aunque no presentan grados dramáticos o alteraciones irreversibles, es necesario tomar algunos recaudos a fin de disminuir o minimizar la vulnerabilidad frente a las amenazas a las que están sometidos debido, en gran medida, a la acción antrópica.

Un tema que se evidencia es la disminución y degradación del bosque de ribera en función de los asentamientos urbanos, de los emprendimientos turísticos y en mayor grado de la creciente actividad agrícola (arroceras), con la consecuente ampliación de la superficie cultivable en desmedro no solo de la selva de ribera o en islas, sino de bañados, esteros y lagunas. La desaparición de la cobertura vegetal genera mayor erosión de las costas, material que se deposita en el lecho del río y causa la disminución de su cauce.

Otro punto de conflicto es el avance de las aguas del Paraná sobre la planta urbana durante crecientes excepcionales, que cada vez son más frecuentes (junio de 2013, mayo de 2014), frente a las que la ciudad se encuentra indefensa.

Este estudio propone la profundización de este tema, y la conclusión queda abierta a futuros trabajos que aporten y completen el debate sobre la problemática propuesta.

Recomendaciones

La localidad, en general, y en particular el sector estudiado, requieren una gestión del paisaje, a fin de disminuir o minimizar la vulnerabilidad y amenazas a las que están sometidos, lo que justificaría la elaboración de un Plan de Protección del Paisaje Natural/Cultural que arbitre mecanismos apropiados para la salvaguarda, transformación y recuperación o restauración de los paisajes dañados, coherentemente con todas las cautelas que su fragilidad y valores requieran. Requiere también una mejor y mayor consideración

de los valores naturales, ecológicos, ambientales, culturales y económicos de los paisajes, con la cual se prioricen la sensibilización de la población y la participación pública en relación con los valores colectivos del territorio y del paisaje cultural. Esto y la concertación social y económica son fundamentales para la salvaguarda no solo de la integridad de los paisajes, sino –como se dijo al principio– de la identidad de la comunidad. Todo ello desde la oportunidad para una mejor gestión del territorio más integrada y con mayor participación social, a fin de alcanzar un desarrollo sostenible basado en una relación equilibrada y armoniosa entre las necesidades sociales, la economía y el medio ambiente.

BIBLIOGRAFÍA

BENZAQUÉN, L. ETÁL. (ed.) (2013). *Inventario de los humedales de Argentina. Sistemas de paisajes de humedales del Corredor Fluvial Paraná-Paraguay*, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación. Proyecto GEF 4206 PNUD ARG 10/003, BuenosAires.

BOLÓS I CAPDEVILA, M. (s/f). "Problemática actual de los estudios de paisaje integrado" Disponible en: [raco.cat, Directory:index.php/RevistaGeografia/article/viewFile/45940/56766](http://raco.cat/Directory:index.php/RevistaGeografia/article/viewFile/45940/56766).

ESCOBAR, E., LIGIER, H., ETÁL. (1996) *Mapa de suelos de la provincia de Corrientes 1: 500.000.*, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Centro Regional Corrientes Estación Experimental Agropecuaria Corrientes, Área de Producción Vegetal y Recursos Naturales, EEA, INTA, Corrientes.

LIOTTA, J. (2001). "Rasgos biológicos de *Salix humboldtiana Willd* y régimen de pulsos de inundación", *Revista Interciencia* (ver digital) INCI, V. 26, Caracas.

MACARREIN, O., ALMIRÓN, L. ETÁL.. (2006). La evolución ganadera de la provincia de Corrientes. *Comunicaciones Científicas y tecnológicas*, UNNE, Resumen: A-001. Disponible en: [unne.edu.ar, Directory: unnevieja/Web/cyt/cyt2006/05-Agrarias/2006-A-001, File:pdf](http://unne.edu.ar/Directory:unnevieja/Web/cyt/cyt2006/05-Agrarias/2006-A-001, File:pdf).

NAVARRO BELLO, G. (2004). "Una aproximación al paisaje como patrimonio cultural, identidad y constructo mental de una sociedad. Apuntes para la búsqueda de invariantes que determinen la patrimonialidad de un paisaje". *Diseño Urbano y Paisaje*, año 1. Número 1. Disponible en: [ucentral.cl, Directory: dup/pdf/n1pdf/6.pdf](http://ucentral.cl/Directory:dup/pdf/n1pdf/6.pdf).

NEIFF, J.J. (s/f), *Bosques Fluviales de la Cuenca Del Paraná*. Editores: Arturi, M., Frangi, J. y J. Goya CECOAL, Centro de Ecología Aplicada (CONICET): Disponible en: [sedici.unlp.edu.ar, Directory: bitstream/handle/10915/15915/Bosques_fluviales_de_la_Cuenca_del_Paraná__Juan_José_Neiff, File: pdf](http://sedici.unlp.edu.ar/Directory:bitstream/handle/10915/15915/Bosques_fluviales_de_la_Cuenca_del_Paraná__Juan_José_Neiff, File: pdf).

NEIFF, J., POI DE NEIFF, A. y CASCO, S. (2005). "Importancia ecológica del Corredor Fluvial Paraguay-Paraná como contexto del manejo sostenible". En: Peteán, J. y J. Cappato: *Humedales fluviales de América del Sur. Hacia un manejo sustentable*. Fundación Proteger. Disponible en: [neiff.com.ar, Directory: documentacion/03Capitulos_de_libro/ARCHIVO_42_Neiff_et_al.,2005b, File: pdf](http://neiff.com.ar/Directory:documentacion/03Capitulos_de_libro/ARCHIVO_42_Neiff_et_al.,2005b, File: pdf).

NOGUÉ, J., (2010). "El retorno al paisaje". *Enrahonar* 45. Disponible en: [raco.cat, Directory: index.php/Enrahonar/article/view/210161, pp. 123-136](http://raco.cat/Directory:index.php/Enrahonar/article/view/210161, pp. 123-136).

POPOLIZIO, E. (2001). "Los cambios de posición del valle del Río Paraná a lo largo de su historia geomorfológica". *Comunicaciones Científicas y Tecnológicas*, UNNE, T-082 Disponible en: [unne.edu.ar, Directory: unnevieja/Web/cyt/cyt/2001/7-Tecnologicas/T-082, File:pdf](http://unne.edu.ar/Directory:unnevieja/Web/cyt/cyt/2001/7-Tecnologicas/T-082, File:pdf).

SÁNCHEZ NEGRETTE, Á., VALENZUELA, V. (2014). "Itatí, lectura de un paisaje cultural complejo. Estudio para una dimensión de patrimonio inclusivo", En: *I Jornada Latinoamericana ICOMOS Argentina sobre Patrimonio e Inclusión*. ICOMOS, UNAM, Posadas.

Documentos

PLAN NACIONAL DE PAISAJES CULTURALES DE ESPAÑA. Disponible en: ipce.mcu.es, Directory: [pdfs/PLAN_NACIONAL_PAISAJE_CULTURAL](#), File: [pdf](#).

Asociación correntina de plantadores de arroz. Disponible en acpaarrozcorrientes.org.ar, Directory: [Paginas/RIEGO_DE_ARROZ_EN_CORRIENTES.pdf](#).